

**La España de Franco es un inmenso taller donde la actividad es ley,
 el sacrificio un dogma, y la obediencia el mayor exponente de patriotismo**

**En la España de Franco, volcán de heroísmos, no tienen sitio ni los
 cobardes, ni los perezosos, ni los egoístas.**

**Los que se ahorran, los que se emboscan huyendo del trabajo y los que se
 quejan de las privaciones que impone la campaña... ¿no son patriotas!...
 ¿Son rojos o familia de rojos!**

Calma, pasividad y crítica, son tres enemigos declarados de nuestro triunfo

La vida, la actividad y el dinamismo avasallador, se han entrado en la nueva España con impetu de torrente que rompe definitivamente con la vergonzosa apatía que estaba aniquilando nuestras fuerzas raciales.

Huesca, Teruel, El Jarama y Guadalajara, Andalucía y Extremadura, Madrid, Oviedo y Vizcaya, el mar y el aire, son focos potentísimos de la actividad hispánica que en forma de heroísmos legendarios recorre el mundo anunciándole el despertar de la raza que fuera un día la soberana del orbe.

Salamanca, Burgos, Avila y Sevilla, poniendo en movimiento las fuerzas dormidas de nuestro gran pueblo, para que creen un Ejército que no existía, una Marina que nos han robado, una aviación que no teníamos, unas fábricas que nos han destruído, una vida social que estaba envenenada y una legislación que desplace la tiranía masónica-soviética que hundía a España, son la manifestación esplendorosa de un trabajo colectivo que se impone y de un esfuerzo nacional que lo avasalla y lo transforma todo.

Los hombres y las mujeres, las jóvenes y los jóvenes, los mismos niños, el campesino y el literato, el sacerdote y el religioso de la España de Franco, están tocados del contagio de la actividad, son vidas que crean, mentes que sueñan y dinamismos que no admiten descanso hasta ver a su Patria en la cumbre de la grandeza.

Trabajar, trabajar es el ideal de los hombres nuevos, el de los hijos genuinos de España, el de los que sueñan en desterrar del suelo patrio a todos los parásitos, a todos los holgazanes y a toda esa turbamulta que deshonor a la patria con su eterna ociosidad, amparándose en que para vivir les basta ser ricos. Del trabajo no dispensa nada; ni la clase a que se pertenece, ni los millo- nes encerrados en los bancos, ni la sangre o apellidos por ilustres que sean. La patria necesita del esfuerzo de todos sus hijos y cada cual debe servirle en el campo de trabajo que le pertenece. Vagos en la nueva España, ni uno.

Hay que renovar todo, absolutamente todo, puesta la mira en los grandes intereses de la nación y sin contemplaciones con nadie. La juventud que hoy lucha ardorosa en los campos de batalla, debe luchar, terminada la guerra, con mayor ardor aún en las universidades, en las escuelas de trabajo, en la de artes y oficios, en la de bellas artes, en la industria, en la agricultura y en el comercio. La gloriosa juventud española debe preparar con el trabajo del mañana una patria que se baste a sí misma y que sepa ocupar en el mundo moderno el puesto de honor que le corresponde.

Nuestra juventud tiene derecho a centros de estudio hasta en los pueblos más apartados de los grandes centros de población, y el Estado que se los proporcione generosamente debe exigirle a esa juventud, ciencia, progresos en la industria, en la agricultura y en el comercio, adelantos en todos los ramos del saber, excelentes abogados, médicos de alta reputación, químicos experimentados, ingenieros de primera categoría y hombres preparados para todas las necesidades de una patria.

Y hay que confesar que estamos muy lejos de ese nobilísimo y necesarísimo ideal. Hay que reconocer que nos dominan hasta hoy, la pereza, la apatía, la calma; calma y apatía que se deben desterrar si queremos ser algo en el mundo, si queremos de veras que España se levante, si sentimos la voz del patriotismo que nos grita imperativamente.

Y Mallorca no está exenta de culpa, y principalmente Palma debe cambiar radicalmente su proceder en este punto de interés enorme. La juventud palmesana tiene para las artes una aptitud sobresaliente que podría cuajar en industrias florecientes y productivas. Pero para ello es indispensable que esa juventud trabaje, que esa juventud se dé al estudio, que sacrifique unas horas semanales en provecho propio y de la ciudad.

Para esa juventud se abren centros de enseñanza, bien montados, económicos y con excelente profesorado, y hasta el presente esos centros han fracasado. ¿Porqué? Porque nuestra juventud no siente el acicate de saber, porque no se ha dado cuenta exacta de que el porvenir está en su mano, porque los padres no la estimulan como sería conveniente, porque los hombres de dinero y de representación en la ciudad no ponen a disposición de esa juventud su influencia y su decidido apoyo pecuniario.

España está en movimiento y la actividad invade todas sus provincias y ciudades. ¿Porqué no ha de llegar a Mallorca y a Palma esa ola salvadora?

Juventud palmesana, tú tienes la palabra. Centros donde formarte los tienes a tu disposición. Entra en ellos y renueva las pasadas glorias del arte y de la industria mallorquina.

CENTRO CULTURAL MALLORQUIN

El domingo día 11, a las 6 de la tarde en el salón de actos de este Centro disertará el Excelentísimo Señor Gobernador de la provincia

D. Mateo Torres Bestard
 sobre el tema:

**España Pasada...
 España Futura...**

El Dictador silencioso

Conversación con el Sr. Salazar

GALERIA DE DICTADORES

Entre los Dictadores de Europa que he estudiado detenidamente durante los 15 años últimos, algunos muy parecidos entre sí (Mussolini el primero en antigüedad, Pilsudski, después Hitler), el actual dueño de Portugal, ocupa un lugar aparte.

En contraste con el Duce y el Führer, cuya principal fuerza, cuyo principio de gobierno, consiste en exaltar por todos los medios y en todas ocasiones, el dinamismo de su partido, de su pueblo; Salazar es el Dictador silencioso y casi pudiera decirse invisible, que no organiza ninguna manifestación, parada, ni desfile. No pronuncia discurso alguno resonante desde lo alto de una tribuna o de un balcón. La prensa ni el cine, no reproducen a diario sus gestos o sus propósitos. Encerrado en su gabinete de trabajo, viviendo una vida monástica, exhibiéndose lo menos posible, no almuerza, ni come jamás fuera de su domicilio bien modesto. Huye de la popularidad, más todavía que Luis XIII, que hablaba con menosprecio de lo que su primo Luis Felipe llamaba «populaceries»; este asceta energético, siempre sonriente, parece no alimentar más que un deseo, un cuidado: que se ocupen de él lo menos posible.

Mussolini, Pilsudski, conquistaron el poder por medio de un golpe de Estado; el primero sin efusión de sangre; el segundo, tras de una verdadera batalla en las calles de la capital. El acontecimiento de Hitler, gracias a una propaganda desarrollada superiormente, mediante los boletines del voto, el Golpe de Estado siguió no precedió su acceso a la Cancillería.

Enteramente distinta ha sido la carrera, los senderos seguidos por Salazar. El ejército portugués, apoyado por los elementos más sanos de la Nación, destruyó el régimen parlamentario que conducía el país a la ruina. (El ejército español está en camino de seguir la misma táctica).

Salazar fué requerido a título de técnico, para reformar y poner remedio a las finanzas públicas, que se encontraban en el más deplorable estado. Durante cuatro años (1928-32), persiguió sin descanso esta tarea, habiendo exigido y obtenido al efecto «Plenos poderes», y salió tan airoso de su cometido, que fué conducido por una pendiente natural a la cabeza del Gobierno, cargo que desde entonces ocupa. Tanto Hitler como Mussolini, se apoyan en partidos muy poderosos, cuya importancia e influencia acrecen sin cesar; se robustecen desmesuradamente; acabarán por absorber los mismos, todas las fuerzas vivas y eficaces de la Nación. Nada de eso, ni parecido, existe en Portugal. Por las calles de Roma y Berlín no se ven más que camisas negras o pardas; por las de Lisboa, no se ve ni una. ¡Portugal es una Dictadura sin camisa!

DIPUTADO 24 HORAS

Debido a la amabilidad de D. Antonio Ferro, cuyo libro sobre Salazar, acaba de obtener un éxito sorprendente, he tenido el gran honor de ser

recibido por el Dictador portugués. En el curso de una extensa conversación que se ha prolongado durante hora y media, ha tenido la bondad de responder a mis múltiples preguntas, de abordar, desarrollar, fructífera y sin restricciones ni reticencias, los puntos más interesantes, más graves de la hora actual, tanto de fuera como del interior de su patria. Hombre que se encuentra en la vanguardia de sus facultades (tiene 46 años pero aparenta más joven todavía) con una bella cabeza a trazos netamente delineados, perfil de medalla y fisonomía de Prelado, que uno se imagina traído de una antigua pintura, con las insignias y púrpura cardenalicia, el aire concentrado, dulce y a la vez energético. Se trata de alguien que sabe lo que quiere, tanto o acaso más que lo que no quiere. Para comprenderle, precisa acordarse de Coimbra, la antigua y atrayente ciudad universitaria, una de las maravillas de Portugal, en donde se ha desenvuelto mayor parte de su vida, en donde, tornado de estudiante y profesor; la que ama y aprecia con cariño profundo. Tal es el marco en que conviene situarle, si se quiere sentir y penetrado por esta curiosa y original personalidad, todo matiz y aún contraste. Un pensador, un sabio, a quien las circunstancias, más que su voluntad, han impellido a convertirse en Jefe de Estado, pero que continúa manteniendo, en medio de las mil inquietudes de su cargo, la meditación de la vida interior, atento a librarse del desmenzamiento de su pensamiento, el acaparamiento de su persona y distracciones de fuera. Lo que a juicio, explica el secreto de esta personalidad, es un episodio de su carrera, sobre el que tuve empeño en interrogarle personalmente. Nada de entender mejor aquello que estimaba mejor dicho, lo que no aprecia.

—Sr. Presidente —dijele—, se me aseguró, que con anterioridad al golpe de Estado del Mariscal Gomes Costa, en Julio de 1926, fué usted elegido Diputado; lo fué Vd. exactamente 24 horas, lo cual, según mis noticias, no ha ocurrido jamás a ninguno de sus colegas en país alguno. ¿un «record» de brevedad en el parlamentarismo. Huyó Vd. casi enseguida precipitadamente de la Asamblea legislativa de la Capital, para refugiarse en su querida Coimbra. ¿Cuáles fueron los motivos de tal huida?

—Son muy sencillos, respondió sin titubear; el desengaño, el menosprecio de lo que vi. Llegué al Parlamento para trabajar con toda mi alma para ser útil a mi Patria; pocas horas bastaron para darme cuenta, que toda obra seria y aprovechable era imposible. El Parlamento, en forma en que funcionaba en nuestro país y tal como existe en otros países del mundo, exceptuando tal vez Inglaterra, está organizado de forma tal, que no permite esperar de ningún rendimiento útil. Así es que en tales condiciones, habría significado perder mi tiempo y ponerme en contradicción conmigo. Por esto me apresuré a abandonarlo.

(Acabará)

Amapolas de primavera

En la tarde de la segunda fiesta Pascua nos fuimos hasta unerto que se extiende, entre tantos, a las afueras de la ciudad. Este año la primavera llegó el mis día en que eran bendecidas las mas y bendecidos los ramos de ro; este año la primavera voló a, y entre el espeso ramaje de naranjos le quedaron enganchablancos girones de su traje de ia: blancos girones, que por miro del sol, se han convertido en res que huelen a bodas. Y al encharse la primavera en la esmeda viva de los naranjos, le cayede dentro la falda esa variedad flores silvestres que alfombran tierra de los huertos. Y en aquél, cual fuimos por la tarde de la scda fiesta, entre otras distintas, re varas de finos gladiolos y en las matas bien orientes de los pares en flor y en fruto, apercios unas amapolas sangrantes y apranas. Nos llamaron la ateni y mopiaron nuestros deseos: cogimos, y ya en casa, fueron os los que se fijaron en ellas cisamente por su floración tan matura. Porque las amapolas, as de sangre que brotan de la ra herida por el sol cuando el quema y abrasa, habianse esta anticipado abriendo sus corolas ndo el sol aún es tibio y el aire serva resabios de invierno. Y el huerto aquel, entre los habaolorosos y bajo los naranjos recidos, se abrieron tempranas as amapolas de primavera.

Y hemos vuelto a ver en esta privera una floración enorme de apotas... Ya no han sido unas as esparcidas sobre la tierra del erto: Ha sido un manajo apreido de ellas que Söller ha visto nido en su iglesia parroquial; sido un surco larguísimo de boinas rojas como encendidas amas, que ha visto desfilar por sus les. Han sido los boinas rojas eniles, han sido los pequeños ayos tradicionalistas de toda la t, los que han celebrado una luconcentración en nuestra ciu. En este primer domingo de il, cuando Söller huele a rosas cas y, llevada por el aire, emba los sentidos la suave fragande los naranjos en flor, hemos enciado esa exuberante floran de amapolas de primavera: nas rojas sobre esa niñez y esa llescencia que son los capullos la primavera de la vida... Cuan el sol del mediodía señoreaba el azul del cielo y se fibraba por re el encaje verde tejido por las as tiernas de los árboles de la za principal, ha pasado el desfiante nuestros ojos: Los más maes, irreprochables en el comy en la marcialidad; los más quitos, serios, empinados, moado garbosamente los brazos inutos y marcando el paso con piñecitos de juguete... Y paan... pasaban... cubriendo todo recho que abarca la mirada. Paan, en un largo pasar ordenado vistoso. Nunca como en aquel mento comprendimos y conplamos gráficamente aquella se de Pemán: "... esos ríos de nas rojas..." Porque aquello era daderamente un río: un río huño e infantil. Era un surco: un o surco de tempranas amapo de primavera...

Con escolta de honor y en primer nino del desfile, la hermosa dera de los Pelayos locales que baba de ser solemnemente bendida en la iglesia parroquial. Sus res, sangre y oro, fuego y sol... n su centro un escudo que es esis de la unidad nacional, porreune y armoniza el emblema León y de Castilla, las cadenas Navarra, y las barras que son Aragón y Cataluña, Valencia y lora; y en donde se abre tam como un estuche de rubies, la nada de Granada; y en donde ecen reales flores de lis. Y a toesa variedad unida y hermanan un mismo escudo nacional, sidia, bordado en su parte suior entre el león y el castillo, un

Corazón Sagrado envuelto en llamas, coronado de espinas, chorreando sangre... Aquel largo desfile seguía en pos de la bandera de España. Y recordamos aquellas estrofas en que Juan Alcover decía de "la Balanguera" popular: "De tradiciones y esperanzas — tix la señera del jovent"... "De tradiciones y esperanzas teje la enseña de la juventud..." Y nos figuramos que era España esa hada buena, que como madre cariñosa teje para sus hijos una enseña gloriosa de tradiciones y esperanzas. Y su juventud se ha agrupado en torno a esa gloriosa enseña, y a su sombra lucha y por su gloria combate... Y España, hada buena, madre cariñosa, teje para su juventud un enseña de tradiciones y esperanzas. Porque las tradiciones y las esperanzas, el pasado y el futuro, son dos curvas que forman un arco que se junta en la realidad del presente. Porque no podemos olvidar ni debemos desdeñar nuestro pasado en lo que tuvo de grande, de bueno y glorioso, y sobre él hemos de levantar nuestras esperanzas en el futuro.

Bandera de España: Fuego de sol! Enseña bendita tejida de tradiciones y esperanzas que entrelaza el pasado con el futuro: Fuego que mantiene encendida la llama del patriotismo; rayo de sol que ilumina y alegras las tristezas del presente... ¡Honor a ti!

En el huerto, sobre la tierra roziza, cuando el sol aún era tibio y el aire conservaba resabios de invierno, han florecido tempranas unas amapolas de primavera... Y hemos visto, en ese primer domingo de abril, una floración abundante de amapolas: Boinas rojas sobre cabezas infantiles y juveniles, capullos animados de la primavera de la vida...

¡Boinas rojas: Amapolas de las tierras españolas! Amapolas, que como aquellas tempranas en el huerto florecidas, no temieron el aire que llevaba frías ráfagas de invierno. Amapolas que han sabido conservarse frescas y encendidas entre las inclemencias del largo invierno que ha azotado nuestra Patria. Largo invierno de años de labor anti-española; labor de destrucción de todo lo que fuera un valor, una virtud o un sentimiento nacional. Y entre las nieves de indiferencia y los vientos de persecución a todo lo que fuera católico y auténticamente español, en el largo invierno de España, esas amapolas encendidas, han sabido permanecer frescas y fieles entrelazando y manteniendo tradiciones y esperanzas...

Boinas rojas: Amapolas españolas, de honda raíz, arraigados ideales, y larga historia de sacrificios que han sabido aguantar el crudo invierno de la Patria, y que ahora hemos visto pasar en este primer domingo de abril, sobre cabezas juveniles y sobre inquietas cabecitas infantiles, como un largo surco de amapolas de primavera.

FAMAM

Interesantísima Conferencia en el Centro Cultural Mallorquín

En este Centro, recién inaugurado y de cuya actuación tan óptimos frutos cabe esperar, dió principio el pasado domingo la primera serie de conferencias que ha organizado y en cuya lista de conferenciantes figuran las más destacadas personalidades en el momento actual.

Corrió la primera a cargo del almirante Comandante de nuestra base naval, Excmo. Sr. D. Francisco Basterreche.

El extenso salón del Centro y todas las salas vecinas estaban atestadas de personas de la alta sociedad palmesana. Empezó el acto a las seis y cuarto, presidido por el Excmo. Señor Alcalde don Mateo Zaforteza, al que acompañaban representaciones del Ejército, Marina, Diputación y Congregación de San Alonso y asistiendo además muchos Jefes y oficiales de la Base Naval, primer Comandante y oficial del «Damosto» y muchas otras personalidades de relieve.

Al empezar el acto la agrupación de cantores que dirige el tenor señor Capó cantó un motete y seguidamente el Himno Nacional, letra de Marquina, que fué escuchado de pie por todo el auditorio y muy aplaudido al final.

Hizo la presentación del orador el Presidente de la Congregación de la Presentación Dr. don Francisco Valdés, el cual hizo resaltar que la Marina española ha escrito brillantes páginas en la historia patria y como representación de ella el Excmo. Señor Comandante que ha vivido toda la gestación y desarrollo de la epopeya actual, sabrá decirnos cosas muy emocionantes.

Ocupa la tribuna el Excmo. Señor Basterreche, que antes de empezar es objeto ya de una gran ovación.

Con su palabra fluidísima y de gran amenidad desarrolla su charla, como él ha querido titularla, cautivando ya desde el primer momento al público que durante tres cuartos de hora le ha escuchado embelesado, porque su dicción brotaba directamente del corazón, sin rebusco de palabras altisonantes ni latiguillos oratorios, sino con la expresión natural del amigo que se comunica con los amigos. Y de ahí el embeleso del público, que le aplaudió repetidamente durante el transcurso de su charla. Dijo como el Presidente y Director espiritual de la Congregación le habían comprometido, sin casi

darse cuenta de ello, para ocupar la tribuna y aunque no he preparado conferencia alguna, héme aquí para decir lo que siente mi corazón, que se me sale por la boca cuando hablo.

Hace de sí mismo una autocrítica y se presenta como modesto ciudadano que sin querer nunca figurar, ni ser asiduo visitante de Ministerios, ha procurado siempre trabajar en su puesto y cumplir con su deber. Viene para hablar de la Marina, pero no entresacando estudios de los libros que sobre ella hay publicados, sino de la Marina actual que él mismo ha vivido.

Hace una gráfica descripción de la vida del Guardia marina desde el principio de su carrera en un barco de vela, con todas las penalidades e incomodidades que lleva consigo, pues no es tan fácil y cómoda como muchos creen. Narra algunas anécdotas en corroboración de lo dicho, sucedidas durante su juventud. Pasa luego a reseñar la vida de los oficiales en tiempo de paz, que es muy activa, pues entre ejercicios, simulacros de combate, revistas y clases, etc., tienen ocupadas todas las horas del día. No se explica como viendo a los oficiales y jefes que continuamente trabajan, haya podido suceder en la Marina española la rebelión de los cabos contra ellos. Sólo puede explicarse por la cantidad de veneno que en estos últimos años se ha infiltrado en su alma y ha influido también la ambición y el materialismo, estimulados por los tentáculos de la masonería y el comunismo.

Razona sobre dicho levantamiento y dice que creyeron que al llevar la chaqueta y la gorra de oficial podrían gobernar los barcos, y para adueñarse de aquéllos se mató a los oficiales a traición y se les echó al mar; pero, como el que no tiene razón pierde siempre, no han conseguido nada, ni conseguirán, sino quedar como españoles depravados sobre cuya conciencia pesan los asesinatos cometidos.

Pasa a hablar de la necesidad de la Marina de guerra, pues es la que pasea la bandera por el mundo porque el mar es fronterizo de todos los países, y al izarla se ensancha España, se recuerda a España.

Habla de emocionantes escenas presenciadas por él en países americanos en que los españoles emigra-

Así es España

La gran nación Hispana que a los mundos fascina con las gestas heroicas de su sin par valor, al correr de los siglos sólo una vez se inclina porque la cautivaron los lazos del amor. Le venció la sonrisa de una Madre clemente que un Pilar le otorgara como fero de luz, y cayó de rodillas ante el Omnipotente colgado por tres clavos del Árbol de la Cruz. Desde entonces no anhela laureles ni riquezas; si buscar nuevas tierras con afán se la ve y escalando la cumbre de todas las grandezas, es porque sus conquistas son triunfos de la Fe. En vano los ejércitos de grandes invasores en hacerla su esclava cifraron la ambición; tiranos extranjeros jamás serán señores de aquélla que ha brillado sobre toda nación. Engendros del Averno invaden nuestra tierra, es la plebe malvada sin Dios y sin hogar; quería aniquilarnos, sonó el clarín de guerra, y corre tanta sangre que se enrojece el mar. Las fuerzas desalmadas no pueden contra Oviedo, grupos de españolistas las baten sin cesar; unos pocos valientes resisten en Toledo, dispuestos al martirio antes que claudicar. El soldado de España siempre con faz serena, contempla al enemigo, potente, arrollador, le acosa conociendo sus instintos de hiena, y tras de dura lucha retorna vencedor. El mundo está perplejo viendo osadía tanta cada vez que se lanzan de la victoria en pos; ignora que estos héroes luchan en guerra Santa y tienen a su lado todo el poder de Dios. Van cayendo los pueblos, aldeas y ciudades, inventa mil torturas el rojo en su furor, los creyentes afrontan tamañas crueldades, y mueren como hidalgos sin mancillar su honor. El monstruo al ver que es Cristo quien los triunfos alcanza, hunde su monumento con escarnio y baldón, y el genio de la raza en sublime venganza un trono le levanta en cada corazón. Nada podrá el impío contra los nacionales, triunfará plenamente, sobre Rusia y su grey, la España defendida por Franco y sus leales que son las aguerridas huestes de Cristo Rey. Resurgirán las glorias de pasadas edades, tornará a su grandeza nuestra invicta nación, mientras que entre las sombras maquinando maldades ocultarán su rabia los sabios de Sión.

Dolores FORTUNY BISQUERRA

Milicias armadas de la J.A.P.

La Asamblea de las Juventudes y Milicias de la J.A.P., reunidas en Burgos el 19 de Marzo, formuló las siguientes conclusiones, que han sido aprobadas por el Jefe Supremo, José María Gil Robles.

1.º La J.A.P., afirma que no es, ni quiere ser, otra cosa sino una Milicia que a las órdenes del Ejército se consagra al servicio de España.

2.º Sin otra preocupación, presente ni futura, que este servicio, se coloca de una manera incondicional a las órdenes del Jefe del Estado, representación suma del Ejército y del espíritu que informó al Movimiento Nacional, esperando con sed de Obediencia sus mandatos para cumplirlos exactamente.

3.º Comprendiendo la J.A.P. lo que el actual momento significa y exige, afirma solemnemente su propósito (y a él supedita incluso su propia existencia), de no ser jamás un obstáculo para lograr la unificación espiritual de España, ya que la juzga base indispensable sobre la que asentar la magna obra de la reconstrucción nacional, empresa que sólo puede ser acometida por todos y para todos los españoles.

4.º La J.A.P., que desde el comienzo del glorioso Movimiento Nacional

fué convertida en Milicias de la Cruz Negra de la Victoria, fiel a su constante propósito de luchar por Dios y por España Una, Justa e Imperial, declara que no consentirá jamás que la sangre derramada sirva para hacer florecer partidos políticos. Por lo que de ella depende, queda completamente desligada de todo aquello propio o ajeno, que pueda ser un acuerdo o renovación de la vieja política.

5.º Las Cruces Negras proclaman su fe en los 19 puntos de su programa y sienten en todo su vigor perenne el juramento de fidelidad prestado en el Escorial a su Jefe Supremo, José María Gil Robles, no sólo porque ellos no saben de negociaciones cobardes en la hora difícil, sino porque al tiempo ven en él una esperanza, no para la obra de ningún partido o grupo, sino para la tarea colectiva, amplia y nacional que la España definitivamente redimida ha de imponerse.

España UNA. España JUSTA. España IMPERIO. Viva España, Viva Franco!

Burgos, 19 de Marzo de 1937. (Secretaría Nacional de Prensa y Propaganda de la J.A.P.)

dos acuden a los puertos para ver nuestra Bandera y oír el Himno Nacional, que escuchan con lágrimas en los ojos y hasta a veces de rodillas.

La Marina de guerra es además el seguro de la Mercante. Habla de la necesidad de una y otra, extendiéndose luego en la actuación de aquélla durante la guerra, en que es tan necesaria como todos los demás cueros del Ejército, pues se precisa tener la costa libre para el avituallamiento de los demás.

Para demostrar que la Marina de guerra no es cara y que de construirse en España misma, como ahora, se moviliza el dinero y llega a ser reproductiva, cita unas palabras de don

Antonio Maura, quien dijo: «El día que la marina se haga en España, será como si se sacara el dinero de un bolsillo para meterlo en el otro».

Después de dar idea de lo que se ha avanzado en la construcción de los barcos, termina haciendo votos para que Dios conceda una larga vida al Generalísimo Franco para que en España se vuelva a esperar en Dios y amar a la Patria.

Al terminar el orador se le tributa una gran ovación.

Felicitemos a la Junta de la Congregación por el acierto en la elección de tan distinguidas personalidades que desarrollarán el primer turno de conferencias.

NOTICIAS Y EPISODIOS DE LA GUERRA

Crónicas de Fernando de Ors del frente de Vizcaya

RESISTID SI PODEIS Y QUEREIS,
PORQUE NOSOTROS NADA PODE-
MOS HACER»

La aceleración de las operaciones

Vitoria, 7. — La lucha de nuestras fuerzas con separatistas y socialistas vascos entra en período de resoluciones culminantes. No digo que ésta sea la semana grande, pero desde luego hay que admitir, si el tiempo se decide por lo menos a ser neutral, que no pasará sin que haya motivo para que la alegría sea grande.

La situación de Bilbao después de los avances de los soldados de Franco, Mola y Solchaga no es difícil, sino apuradísima. No nos interesa lo que digan las radios rojas ni las conversaciones íntimas que entre aquéllas se sorprendan. Nos basta para juzgar aquella ver las posiciones de las que han sido arrojadas, que eran las puertas más resistentes de la defensa bilbaína, que después de traspuestas deciden la ventaja a nuestro favor. No quedan soluciones intermedias. Los nacionalistas vascos jugaron a la guerra y han perdido. Ya se disponen a escapar de la capital y probablemente se habrán adelantado ya muchos de los que son responsables de la tragedia que ha tenido que sufrir este pueblo, esencialmente bueno, de costumbres patriarcales, de alegría sana y sencilla, que ha visto truncada su suave y dulce felicidad por los ramalazos de odio y rencor que desataron los mezquinos ambiciosos, que de la ingenua generosidad de estos hombres hicieron nudos que los esclavizaron. Las cadenas que los aprisionaban están a punto de desatarse. El Gobierno de Valencia, la suprema esperanza de los ilusos que confiaron en él, ha dicho, según nuestras referencias, su última palabra: «Resistid si queréis y podéis, porque nosotros nada podemos hacer».

Bilbao reclamó hace cinco días refuerzos urgentes de hombres y material, porque de ambas cosas estaban escasos. Solicitaban la inyección para sus desmoralizados huestes del envío de brigadas internacionales, porque no se podía tener confianza en la resistencia que ofrecieran los naturales del país, hartos de sufrimientos y también de vejaciones y había que evitar el efecto que produciría la caída o rendición de la capital vizcaína. Estos argumentos, de innegable efecto para los rojos, no han podido influir en Largo Caballero ni en sus consejeros, que contestaron que no estaban en condiciones de desafiar la audacia de nuestra Escuadra, que hacía inútil todo intento de ayuda.

El bloqueo de los separatistas y comunistas vascos es tan efectivo por mar como por tierra. El éxodo de la capital de Vizcaya ha empezado ya, y un tren, compuesto de toda clase de vehículos, seguido de hombres, mujeres y niños, inició, al mismo tiempo que nuestro avance, su errante peregrinación.

La avalancha de nuestros soldados se dirige impetuosa, sin que haya día que pueda contenerla, al dominio completo de Vizcaya. Las operaciones se desenvuelven con marcha cada vez más acelerada. El sector de Urquiola, que da libre acceso a Durango, fué batido esta mañana furiosamente por la Aviación, que despejó las crestas y estribaciones, que ha hecho inhabitables. Trimotores y cazas en verdadero enjambre acometieron aquella posición, cuyas piedras deben arder como horno insaciablemente alimentado. La Artillería completó el ataque de la Aviación, y no ha debido quedar un rincón adonde no llegase la persecución de la metralla. Mientras tanto, nuestras fuerzas, eficazmente protegidas por aquel huracán de hierro, que inutilizaba al enemigo en sus defensas de Sebigán, que dominan al Urquiola, se lanzaban en brillante carga a su conquista, y venciendo la dura resistencia que opusieron los marxistas, clavó nuestra bandera en

aquella altura. Urquiola queda ahora de dominador en dominado, y con la operación del puerto de Sebigán, podremos utilizar cuando sea necesario la rampa que desciende al valle del Duraguensado, con vía expedita y sin grave riesgo ni obstáculos hacia el triunfo definitivo en Bilbao.

El empujón de nuestras fuerzas fué brillantísimo, y aunque comunistas y separatistas intentaron alguna vez el contraataque para favorecer mejor su huida, nuestros valientes les empujaron con la bayoneta calada, acometiéndoles con tal valor que aquéllos acabaron por replegarse en franca huida, dejando en poder de los tercios de Montejurra y Navarros más de setenta muertos y enorme cantidad de material, heridos y prisioneros. Todos los objetivos señalados para el día de hoy fueron logrados. Se coronaron las alturas de Basaguren y Urieta, las lomas del Oyargán y las alturas de las estribaciones del gigante Amboto, sometido a los efectos de nuestra Artillería y del que desaparece la leyenda que decía que era inexpugnable. También ha sido ocupado el puerto de Zumeza y alturas al Noroeste de Etorremendi, desde el que se puede batir el de Barazar.

Nuestra Infantería hizo hoy una demostración de su resistencia y coraje, porque sin desaliento ni fatiga, gritando y cantando, a pesar de esa enorme excursión, siempre en cuesta arriba y desafiando las balas enemigas a pecho descubierto, se impusieron desde la ventaja del enemigo, a la que le concedía el terreno y conquistaron éste en un gesto de orgulloso tenacidad para la que no hay imposibles. Todas las posiciones dominadas son excelentes miradores que se cuegan hacia Durango, con Elbar en su giba trasera y en franca ruta para decisiones que quizás no tarden en producirse. Nuestros soldados se apoderaron de cuatro piezas de artillería. Los marxistas no pudieron retirarse de sus emplazamientos, porque bastante trabajo tuvieron para ponerse ellos a salvo, sin cuidarse del traslado, del material pesado a través de la montaña.

Se asegura que en Gorbea Chiqui ha empezado ya la evacuación, y también parece que en Urquiola levantan el material pesado.

En el bombardeo que sufrió Gorbea Chiqui se hizo saltar un depósito de municiones, pues durante gran rato se vieron sucesivas explosiones y grandes resplandores que no podían ser de otra cosa que de pólvora y proyectiles.

La Aviación enemiga, que no dió señales de vida en estos últimos días, se presentó hoy cautelosamente en nuestro frente en momentos que creyó que podía obrar impunemente. Nuestros antiáereos derribaron por la mañana un caza y esta tarde fué sorprendido otro por dos de los nuestros, que lo acometieron y lograron derribarle. El piloto se lanzó en paracaídas, pero cayó en nuestras líneas y fué hecho prisionero. El aparato quedó materialmente destrozado cerca también destruzado cerca también de nuestras posiciones. El aviador rojo cuenta dieciocho años y es valenciano. Asegura que era la primera vez que volaba en este frente. Está herido en la cabeza y en una pierna y ha sido hospital.

El enemigo sufrió en el avance de hoy muchísimas bajas. Para ofrecer idea de su desastre en estas cuatro o cinco días que se llevan de actividad bastará consignar que van ya enterrados, solamente en el sector de Olaeta, más de novecientos cadáveres. La cantidad de material del que nos hemos apoderado es importantísima.

El frente de Vizcaya se hundió por momentos. Hoy fué bombardeado Bilbao por varias escuadrillas de nuestra Aviación, que habrán hecho sentir nuestra superioridad moral y material. Antes fueron arrojadas las proclamas del general Mola, invitando

a la rendición, y paquetes de periódicos de todas las provincias españolas, sea, en las que ejerce la soberanía el Generalísimo, para que por ellos se den cuenta de nuestra verdadera situación.

El general Franco pasó el día de hoy en la capital y recorrió el frente, acompañado de los generales Mola, Kindelán y Solchaga. Los soldados les aclamaron al darse cuenta de su presencia. Visitaron todas las posiciones avanzadas y felicitaron a jefes y oficiales a los soldados la admiración que sus generales sentían por ellos, por el comportamiento y bravura con que estaban combatiendo para terminar pronto con la tiranía roja.

El general Franco presenció precisamente desde las líneas avanzadas el combate de nuestros dos aparatos, con el que derribaron, y vió al piloto, con el que derribaron, y vió al piloto que lo tripulaba cuando se lanzó con el paracaídas. — Fernando ORS.

LAS GRANDES DIFICULTADES QUE SE VENCEN

Cuando se habla de tomar Bilbao cree mucha gente que el camino está trillado y que esta acción puede resolverse en contados días. La mayor parte de los que así opinan no conocen el frente de Vizcaya, o lo traducen por los perfiles con trazos más o menos ásperos que observan en los mapas y croquis, tan distintos de la realidad. El frente de Vizcaya es uno de los más difíciles por sus condiciones topográficas. Hay que avanzar salvando obstáculos que cada uno de ellos constituye un fuerte natural, desde el que media docena de hombres bien distribuidos pueden tener en jaque a varios centenares, por bien armados que se presenten.

En el Norte, la niebla y el agua son fenómenos normales con los que hay que estar familiarizados para no caer en la desesperación ni en la duda por la lentitud o celeridad con que tenga que operarse, siempre al paño de las circunstancias o condiciones climatológicas que las favorezcan o impongan treguas que los hombres no pueden zafarlas.

Claro está que el enemigo sufre las mismas consecuencias, pero los que juzgan de esa manera, que desgraciadamente no son pocos, deben tener presente que las fuerzas marxistas que están detenidas desde hace ocho meses en esta región tuvieron tiempo para prepararse y construir posiciones bien resguardadas que las protegiesen de las inclemencias del frío y del agua y que por lo tanto pueden resistir en mejores condiciones que nosotros los ataques que se produzcan, mientras aquéllos se mantienen a la defensiva en trincheras de cemento y muchas de ellas bien cubiertas con tierra, sacos terreros y colchones de ramaje, nuestros soldados tienen que dominar pendientes de más de mil metros, que mientras no se reducen se prestan a buen blanco, y en esas condiciones sin ningún albergue contra los temporales que se desatan en minutos tienen que ir a buscar a los rojos en sus cuevas, en las que tienen que cazarlos como a verdaderas alimañas.

Cuando todas las crestas se hallen dominadas y queden limpias de las cuadrillas que las pueblan, la marcha hacia Bilbao se podrá precipitar y adquirirá ritmo de motor a toda velocidad.

DEL FRENTE DE ASTURIAS

EN ESTE SECTOR, COMO EN TODOS, LA AVIACION NACIONAL SE HA IMPUESTO PLENAMENTE

Uno de los factores que más ha contribuido al total restablecimiento de la capital asturiana, antes tan sobresaltada por los criminales bombardeos marxistas, ha sido la aviación nacional. No sólo nuestros aviadores se han hecho los dueños del cielo asturiano, sino que también con sus

continuados vuelos sobre Oviedo han infundido en la población civil una fortaleza de ánimo a prueba de los estallidos de las granadas rojas.

Todos los días, mañana y tarde una escuadrilla de aviones nacionales realiza vuelos de acrobacia sobre la población que ésta sigue admirando desde las calles y azoteas, mostrando su asombro ante el grandioso espectáculo aéreo.

La presencia de la aviación nacional ha tenido por consecuencia que los aviones rojos hayan cesado instantáneamente en sus incursiones sobre nuestras líneas. Esto pone de manifiesto una vez más la poca gallardía de esos aviadores exóticos al servicio de la revolución y de Moscú que sólo hacen gala de su «heroicidad» cuando no tienen enemigo enfrente, que pueda impedir los bombardeos de poblaciones civiles indefensas en las que la metralla marxista causa bajas inocentes.

Los rojos dedican algunas horas del día, especialmente a la caída de la tarde, al bombardeo de las posiciones que últimamente les hemos arrebatado. Fijan especialmente sus tiros en las posiciones del monte Naranco, a las que en la tarde de ayer intentaron un ataque que fué rápida y briosamente cortado por nuestras bravas milicias. Como siempre al término de la operación en el campo de la lucha aparecían cadáveres marxistas,ayer fueron seis, que habían quedado al pie de nuestras alambradas.

LA INICIATIVA PERTENECE YA PLENAMENTE A NUESTRAS TROPAS

Han pasado ya muchos días desde que dijimos que la iniciativa y dirección de la lucha en este frente había cambiado de signo. Si no recordamos mal, fué al cumplirse la sexta jornada de la ofensiva que los rojos desencadenaron el 20 de febrero último. Los que hayan seguido con atención la marcha de las operaciones en Asturias, habrán creído en algún momento, que aquella afirmación nuestra fué prematura y demasado optimista. Desde que la hicimos hasta hace muy poco, los rojos han sido, al parecer, los que con sus ataques continuados, o mejor dicho, seguían llevando la iniciativa. Es fá-

cil sobresaltar a quienes viven la tranquila vida de la retaguardia. Allí, a veces, se da más crédito al rumor traicionero y mentiroso que a la verdad. Por ello y aunque aparentemente ser un contrasentido, la realidad es ésta: en el frente se pierde la serenidad mucho después que en la retaguardia. Y eso que el peligro en el frente amaga próximo, mientras que en la retaguardia lo difumina la distancia.

Efectivamente, desde que dijimos que la iniciativa había pasado a nuestras manos en el frente de Asturias, hemos dado cuenta, casi todos los días, de ataques marxistas a nuestras posiciones, siempre, claro está, rechazados con éxito por nuestras tropas. En cambio, pocas veces hemos hablado de ataques nuestros, pero siempre que los hemos relatado ha sido para rematar nuestras crónicas con la palabra victoria.

Los rojos han atacado mucho más que nosotros, es cierto. Pero no es menos cierto que el fracaso acompaña a todas sus acciones. Quisieron tomar Oviedo, pero se quedaron a sus puertas. Quisieron incomunicar Oviedo y así esta esa carretera de Galicia por la que todos los días pasan nuestros convoyes. Quisieron aislar Oviedo por el Naranco y la bandera bicolor ondea, cada vez más segura, en el pico más alto de este nombre.

La iniciativa es irridio, para un ejército, de lucha victoriosa. Los rojos, para hablar con exactitud, sólo llevaron la iniciativa en Asturias, los seis primeros días de la ofensiva. Y para eso, fué una ofensiva ficticia, porque en ningún momento la victoria se inclinó de su lado. Se apoderaron de posiciones, pero penetraron en ellas con la tranquilidad de saber que habían sido abandonadas por nuestras tropas con un acierto que nunca agradeceremos bastante al alto mando los habitantes de Oviedo.

Después de aquellos seis días, la iniciativa la recogimos nosotros. Hemos rechazado ataques que se convirtieron en retrocesos; hemos atacado y vuelto a reconquistar las posiciones abandonadas. Y hoy estamos en disposición de emprender una ofensiva general que acabe de una vez con las preocupaciones de la retaguardia y con el dominio marxista en una parte de Asturias.

CENTRO CULTURAL MALLORQUIN (MOREY, 26-32)

Ha abierto ya su magnífico Salón de dibujo Lineal y Artístico de Modelado Clases de MECANOGRAFIA Y ELECTRICIDAD

HORAS DE CLASE: De 7 a 9 de la tarde.

MATRICULA: Seis pesetas mensuales por asignatura.

Grupo de dos asignaturas, diez pesetas mensuales.—Grupo de tres asignaturas, doce pesetas.—Todas las asignaturas precio convencional.

NOTA IMPORTANTE.—Se admiten fundaciones de Becas y Medias becas

BECA ENTERA: 90 pesetas MEDIA BECA: 50 pesetas

Jóvenes Palmesanos a hacerse hombres para bien de la Patria.

Cronicón de Mallorca

La labor que ha emprendido la novel entidad Centro Cultural Mallorquin, hijuela de la Congregación de la Presentación y San Alonso, es de gran eficacia para para la consecución de los fines para que fué creada. Son ya varias las ocasiones que nos ha deparado de poder ensalzar tal obra y hoy se nos presenta ya otra con motivo de la serie de conferencias que inauguró el domingo próximo pasado. Fué el conferenciante el Excmo. Sr. Don Francisco Bastarache, Almirante Jefe de nuestra Base Naval, cuya reseña va en otro lugar de este número. La próxima será dada por el Excelentísimo Sr. Gobernador de esta provincia, don Mateo Torres.

La villa de Son Servera, que tan duramente experimentó los efectos

de la guerra, cuando desembarcaron en sus costas las huestes rojas mandadas por Bayo, ha demostrado como aprendió la dura lección y que nunca se ama más a la madre que cuando se han visto expuestos a perderla.

El próximo pasado domingo se celebraron en ella varios actos importantes organizados por la Falang Española de las J.O.N.S. de aquel pueblo y con este motivo se congregaron en él milicias falangistas de Palma y de varios pueblos, y además el Jefe Territorial de Falange, Marqués de Zayas, con los señores Gue y Blanes; el Jefe de Flechas, don Francisco Rosselló, y el Jefe del S. E. M. señor Gascón, que fueron recibidos por las autoridades y altos cargos de Falange de aquella villa. Se trasladaron también a Son Server

MEDALLONES DE LA GUERRA

Los niños sin patria, sin hogar y sin Dios

Si hay alguna nación en el mundo a quien ningún padre puede confiar la tutela de sus hijos, es Rusia. Fué en las ciudades moscovitas donde aún no hace mucho aparecían los niños en los barrios como rebaños de animales hambrientos. Se guarecían, los más pequeños, en las cajas de la basura de las calles y vivían entre las inmundicias de esos tristes y miserables hogares rusos; se nutrían, como los animales más bajos, con raíces, tronchos de berzas y restos putrefactos. Y los hombres y las mujeres de aquel pueblo místico sin Dios, de una sensibilidad mambosa inclinada al mal, perseguían a latigazos y a tiros en la ciudad y en el bosque a las pequeñas bestezuelas que morían a cientos, sin padres, sin hogar y sin Dios... Después de la revolución, y antes de la tragedia, Rusia fué siempre la madastra del niño. Leed a sus escritores, aun a los

más anárquicos, y los veréis revolverse —al fin tenían sensibilidad de artistas— contra el inhumano trato que siempre tuvo el ruso para el niño. Ahí están «Una infancia trágica», de Leónidas Andreiev. Lamentos desgarradores de niños martirizados. ¡Y tantos otros libros!

Es a Rusia, sin embargo, a donde encamina la España roja a los niños víctimas de la guerra. El jefe de Falange Española alzó bandera en defensa del niño español, y su cruzada ha empezado a remover lentamente a esos sesudos hombres que dormitan en Ginebra entre montañas de expedientes, mientras el mundo se despedaza en una lucha de odios, de clases y de razas. Fiel a su táctica burocrática de inercia, la Sociedad de Naciones necesita que se tramite el expediente en regla para contener la sangría infantil que dejó abierta el

talmado «rujano moscovita. «Si la España nacional no está en el seno del organismo, será preciso que otra nación patrocine la idea». En suma, falta la póliza de diez céntimos para que la Sociedad de Naciones pueda tramitar la instancia de Falange. Y mientras el camarada Hedilla tiene que perder otro mes para reintegrar debidamente su escrito, el comercio asiático de niños seguirá en España. Seguirá, aun en contra de la voluntad de los pobrecitos Sachas, víctimas de la guerra.

Pero sobre esa injusticia horrenda debe elevarse el clamor de todas las naciones con sentimientos humanos.

Los niños españoles no deben sufrir esta amarga desolación, superior a todas las torturas, de sentirse solos y desgraciados en Rusia, sin Patria, sin hogar y sin Dios. — L. T.

el Atlántico y 1.663 en el Medite-

neo. Se sabe que a Francia le ha tocado una considerable zona de acción, que asciende a 1.400 kilómetros y comprende: 1.ª La costa del Atlántico, desde el cabo Busto, límite control norte británico, a la frontera portuguesa; 2.ª Toda la costa del Mediterráneo español; 3.ª Mallorca.

El control tendrá lugar nocturno, sin descanso a una distancia de 10 millas de la costa, fuera de las jurisdicciones españolas. Conviene pedir a los buques interpe-

que se lleguen a los puertos de control.

Grandes Almacenes de Tejidos SENORA, CABALLERO

NO LO OLVIDE

El mejor surtido en artículos de vestir. Los Almacenes de Tejidos

LA PRIMAVERA

(LE PRINTEMPS)

Sastrería Modista

LA NO INTERVENCION

EL CONTROL

El control de las costas españolas va a empezar. En total serán vigilados 3.144 kilómetros de costa, 1.481 en

el Gobernador civil, don Mateo Torres, y su Secretario, señor García de la Serena. Se les dió en el Ayuntamiento un lunch de bienvenida y se celebró una Misa de campaña en la explanada de la estación del ferrocarril, siendo celebrante el Reverendo don Nicolás Saggese. Al final habló el señor Gobernador para saludar a los falangistas y seguidamente se organizó el desfile de las milicias de Falange, el cual resultó muy brillante.

Por la tarde, en «Cala Milló», se oró y se colocó la primera piedra del monumento que ha de erigirse a la memoria de los mallorquines que dieron su vida por la Patria. De regreso al pueblo se descubrieron varias lápidas dando el nombre de José Antonio Primo de Rivera y General Goded a otras tantas calles, entre vitores y aplausos, pasando después a bendecir las banderas de las varias secciones de Falange. En cada acto pronunciaron discursos varios Jefes y el señor Gobernador, resultando todos muy animados, especialmente el acto de la tarde, en que desfilaron las Organizaciones Nacional Sindicalistas llevando cada gremio las herramientas propias de los diferentes oficios representados.

La jornada, como dijo el Jefe de Falange, Marqués de Zayas, fué totalmente azul.

Si azul resultó la jornada en la villa levantina, de rojo subido se tiñó en el valle de los naranjos.

Los Pelayos de Mallorca, con sus anchas boinas rojas, se concentraron en la ciudad de Sóller, para la cual salieron tres trenes extraordinarios llevando representaciones de todas las poblaciones de Mallorca. A ella asistieron también los miembros de la Junta Carlista de Guerra, presididos por el Jefe provincial de la misma, Sr. Conde de Torresaura.

En la parroquia fué bendecida la bandera de los «Pelayos» de Sóller y dos banderines, después de lo cual cantó el Te Deum y se celebró una misa, que resultó muy solemne, pues a ella asistieron además de todas las formaciones de Requetés y Pelayos, las diversas autoridades civiles y militares de Sóller y los señores de la Junta Carlista y Jefe de las varias organizaciones. Pronunció elocuente sermón el Rdo. D. Valentín Herrero, Consiliario del Requeté.

Después de la misa tuvo lugar el desfile de las «boinas rojas», que resultó muy brillante y aplaudido frenéticamente por la multitud que fué a presenciarlo. Por la tarde tuvo lugar un festival deportivo en el campo de fútbol d'En Mayol, que estuvo muy animado.

La impecable organización de tal fiesta mereció cálidos elogios, especialmente para el Jefe de los Pelayos de Sóller, señor Calatayud.



COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

C E T R E

Fábrica y despacho: Bolsería 5



Bernardino Seguí

Juan Eseudero, 15 - Teléfono 2466 y 1135

Construcciones en general.

Obras por contrata.-Presupuestos y anteproyectos.

Estructura cemento armado.

Descuentos Asociaciones Religiosas, Culturales y Benéficas.

Cementos FRADERA, S. A.

Portland artificial «LANDFORT»

Grapier Portland «VALCARCA»

ROCALLA S. A.

Bovedillas patentadas para la construcción de techos. Canales indestructibles que no se oxidan ni alabean, como los de zinc, plomo, etc. Depósitos para waters, muy económicos. Todo fabricado por ROCALLA, S. A. a base de cemento y amianto. Tubos para la conducción de aguas. Depósito para agua.

AGENTE EXCLUSIVO EN BALEARES ALFREDO LLOMPART Avenida Alejandro Rosselló, 14

La casa mejor surtida en novedades para señora CASA DE CONFIANZA

Mercería Colón RAFAEL CORTÉS

Gran surtido en Peletería Siempre las últimas novedades. Colón, 58 PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Alpargatas

OBRA DE PALMITO LONAS — ALPARGATAS

Catalá y Riutort, S.



Lonjeta, 14 Teléfono 17

PASTAS PARA SOPA



SON LAS MEJORES Fábrica: J. A. Clavé, 14 Tel. 1520 Despacho: Sindicato, 123 T. 2520

El Testamento

NOVELA

POR

CRISTINA BUSQUETS

extensos bosques de palmeras. Una ancha terraza circundaba por completo el palacio; había en cada uno espaciosas escaleras de mármol, una bella avenida de grandes árboles conducía directamente al por-

El tío nos fué enseñando las habitaciones de la casa: un comedor, grandes salones... Se notaba toda ella una instalación cómoda y bonita. Lo más confortable era el salón de música, donde no faltaba ni detalle: hermoso piano, un violín, un acordeón, un gramófono, un piano eléctrico, un violín, un gramófono, un piano eléctrico, un violín, un gramófono, un piano eléctrico...

Las habitaciones de tío Pepe es-

taban amuebladas a la inglesa, pero regias. Vimos las destinadas a Isabel, que no podían estar mejor dispuestas, y por último, las mías, que, he de confesarlo, me dejaron extasiada. El techo, pintado al fresco, representaba ángeles y flores; en fin, una habitación encantadora.

—Margarita —dijo mi tío—, he querido rodearte de comodidades, pues deseo, hija mía, verte contenta. Quiero verte alegre y feliz. Ya sabes que mi vida no tiene hoy más objeto que procurar que la hija de María sea dichosa. Tú estás en tu casa, tienes a tu doncella, más dos criadas mulatas que estarán a tus órdenes. He comprado un auto para tí, para que podáis pasear con Isabel, y, además, un bonito caballo muy manso, para que puedas montar; yo te daré lecciones de equitación, y no dudo serás una buena amazona.

Aquí se ha de hacer todo lo que tú ordenes; quiero que seas la dueña de todo. Ya sabes que sólo te tengo a tí en este mundo.

Estaba tan emocionada que abracé a mi tío llorando.

—Estoy admirada de todo lo que me rodea, y más que nada de tu bondad, querido tío. Mi madre que te ve, desde el cielo te bendecirá. Juré que viviría sólo por tí, como si

—Ya sabía mi hermana que le fueras mi hija.

VI

Pasó el verano. Hacía ya cinco meses que estábamos en Mayagüez. Tío Pepe intentaba mil excursiones. Tenía un magnífico yate y nos llevó a visitar toda la Isla; nos llevó a la Habana, y a lo mejor estábamos un mes paseando fuera de Mayagüez. Inventaba siempre paseos para distraernos y vernos contentas. Isabel me decía que estaba encantada de la vida. Marta ni se acordaba de España.

Habitábamos todo el palacio; yo lo corría todo y colocaba flores en el comedor, en la salita de música...

Un día se me ocurrió darle una sorpresa a mi tío, y le dije a Vicente, el ayuda de cámara de mi tío:

—Vicente, yo quiero colocar unas flores en el pequeño despacho de mi tío, donde él a lo mejor se encierra para trabajar. Es una pieza que yo no conozco, y quiero que al entrar se encuentre con un bonito ramo de rosas amarillas que a él tanto le gustan.

—Adviértelo, señorita, que es un pequeño despacho que a su tío no le gusta que entre nadie hace 20

años que incluso hago yo la limpieza de la habitación para que nadie entre.

—Mire, Vicente, eso no reza conmigo. Ya sabe que mi tío Pepe le dijo a todos que lo que yo diga se ha de hacer, y yo quiero adornar con rosas el despacho de mi tío.

El pobre Vicente, preocupado y con lágrimas en los ojos, me dijo:

—Señorita, yo haré lo que usted me mande. La acompañaré hasta la puerta, le entregaré la llave, y usted abra y entre, pues yo no me atrevo a entrar con la señorita.

—Bueno; espere que voy por las flores y el búcaro. Cuando vuelva me da usted la llave y se marcha.

Cuando regresé con las flores, Vicente me entregó la llave y escapó corriendo. Cogí la llave, abrí la puerta y entré en el despacho. Era éste una habitación algo reducida, una verdadera monada; dos butacas, una pequeña mesa de escritorio y, encima un estante, los retratos de mis padres y tres retratos míos. Abrí un poco la ventana y al levantar la mirada, delante la mesa escritorio, ví en la pared un gran cuadro con rico marco; era el retrato de una hermosa mujer. El retrato representaba a una jo-

ven de unos 17 a 18 años, con traje blanco, tez morena y unos ojos negros y brillantes. Su sonrisa era un canto de amor, tenía el cabello negro y ondulado y el conjunto, una verdadera belleza española.

Quedé, con las rosas en la mano, mirando el retrato y sin saber qué hacer. Me atraía tanto el retrato, que, acenta contemplándolo, no me di cuenta de que abrían la puerta, hasta que oí la voz sonora de mi tío que decía:

—Margarita, hija mía, ¿cómo te encuentras en mi cuarto de estudio?

—Perdóname, tío Pepe, te habré disgustado y no era esta mi intención. Mira estas rosas. Quería con ellas darte una sorpresa, adornar tu despacho, y no he tenido tiempo. Contemplando el retrato de esta hermosa joven, me he quedado extasiada, y no sé, querido tío, lo que pensarás de mí.

—Nada, Margarita, tú no puedes nunca hacer nada que me disguste. Eres la primera persona que entra en mi santuario; sólo a Vicente le está permitida la entrada. Y no te extrañe, Margarita. Aquí paso horas tristes... y horas alegres, si es que alegría se puede sentir al con-

(Seguirá.)